

20
May
1873

los pasajeros, el señor J. Anderson, marino de grande experiencia y que ha mandado en dos ocasiones el *Great Eastern*, ha dicho que el mareo depende exclusivamente del tamaño del buque; así es que nunca vió persona alguna mareada en el indicado coloso de los mares, no obstante haber sufrido temporales fuertes.

El año de 1871 se consumieron en Viena según la estadística publicada últimamente: 1.141,624 gallinas y palomas; 115,817 conejos; 434,312 patos, gansos y otras aves; 155,913 cerdos; 136,681 terneras; 93,233 toros; 18.000,000 de litros de vino y 72.000,000 de cerveza.

La diputación provincial de Madrid ha acordado pensionar cuatro artesanos que han de ser precisamente naturales de Madrid ó de la provincia, ó en su defecto llevar diez años de residencia en ella, para que vayan á estudiar la Exposición de Viena. Los pensionados serán: un tipógrafo, un cerrajero mecánico, un carpintero y ebanista y un fundidor de toda clase de metales. Las pensiones serán de 2,500 pesetas cada una, y se adjudicarán por concurso ante un Jurado formado al efecto. Los agraciados tendrán la obligación de permanecer dos meses al ménos en la Exposición de Viena.

Figueras el presidente del ministerio republicano español, decía no há mucho, que él era un viejo republicano, pero el día en que España fuera república, el Figueras, tomaría el camino de Bayona. Este señor no ha cumplido con su ofrecimiento; pero de vuelta de Barcelona á Madrid, se le notan tendencias decididas á pasar la frontera.

Los franceses han procedido en su nueva república en ciertos puntos del mismo modo que sus padres los de la república sangrienta. Primera diligencia: variar el nombre de las calles; los nombres de los Santos dados á éstas, borrados y en su lugar escritos los de grandes filósofos, estadistas, republicanos &c. &c. Los ingleses Nortamericanos se rien mucho de estos progresos.

del insigne Pardo el laudable el sabio historiador. Al efecto se en dicha poblaciones, entre otros cas. El ayuntamiento de recoger las objetos.

El Tradicionista.

BOGOTÁ, 20 DE MAYO DE 1873.

EL PARTIDO CATOLICO.

Amicus Plato, sed magis amica Veritas.
SEGUNDO ARTICULO.
Nuestro anterior artículo sobre este asunto, en contestación á un concepto estampado en el *Obrero* por R. P., ha merecido una réplica de nuestro querido amigo el señor Pombo, publicada en *La América* del sábado. Desde luego no comprendemos porqué reduce á cero el señor Pombo el título de «ilustre poeta» con que ántes la señalámos; pues bien habrá él observado que no solemos prodigarlo, extraños como somos al ilícito comercio de alabanzas fomentadas, y persuadidos por otra parte de que no merecen tan alto y envidiable dictado los fabricantes de sonoras bagatelas sino sólo los

señor Pombo; sólo tenemos espacio para copiar los primeros párrafos en que definamos el partido católico:

“En los países gentiles ó cismáticos los católicos son misioneros encargados de convertir las almas. Pero en aquellos países en que el catolicismo llevó sus conquistas hasta incorporar en su gremio la mayoría de los ciudadanos, éstos aspiran, además, á organizar la sociedad católicamente, así como católicamente reorganizaron la familia, y forman un partido contra los hombres que pretenden imponer gobiernos ateos á pueblos creyentes. La escuela de los que esto pretenden se llama ‘la escuela liberal,’ y en ella están afiliados los incrédulos, los apóstatas y los católicos de poca ó de mala fe.”
“En los tiempos modernos el liberalismo asustadamente organizado, ha logrado extenderse por todo el mundo á la sombra de las sociedades secretas y con el halago de sus frases seductoras. Proclamó la moral independiente y la libertad de cultos, y usando de todo linaje de asechanzas y seducciones, se insinuó en los Gobiernos católicos hasta hacerlos apóstatas. Los buenos católicos han advertido el mal y alzando una protesta unánime contra usurpación tan escandalosa, se organizan por todo el mundo en numerosas asociaciones que se transmiten la voz de alarma, y preparan el momento de vindicar sus fueros ultrajados.”

“El liberalismo es hoy en el mundo lo que fué una vez el arrianismo: una heresia amañada que se ha apoderado de los Gobiernos. Contra ella es forzoso combatir por medios adecuados á la naturaleza del mal. Cuando las agresiones á los pueblos católicos fueron armadas, armada fué la defensa, y á ejércitos ímpios se opusieron ejércitos cristianos. Hoy que las agresiones son principalmente doctrinarias, doctrinaria debe ser principalmente la defensa; y como el gran error contemplante no está sólo del orden religioso, sino del orden religioso en sus relaciones con el orden político, como este carácter mixto es su carácter distintivo, por esa razón debe ser, y es en efecto, religioso-política la cruzada que á sus invasiones oponemos: la cruzada del siglo XIX que en todas partes se conoce hoy con el nombre de ‘partido católico.’”
“El partido católico, según esto, no es la Iglesia misma en toda su extensión, pero sí una cruzada promovida, autorizada y dirigida por la Iglesia. El partido católico es el conjunto de católicos que trabajan por restaurar en el orden civil los principios cristianos. El partido católico es la misión de operarios diputada ante los Gobiernos por la Iglesia á fin de convertirlos del liberalismo á la unidad católica. El partido católico es la Iglesia militante en el orden social y político.”

cepto de la doctrina católica que la creen capaz de ‘purificar la democracia.’ Si el catolicismo no es sólo culto; es también dogma, es verdad, y verdad libertadora; es principio de regeneración, no sólo para el hombre, sino para la sociedad. El catolicismo vino á cambiar leyes y costumbres, vino á cambiarlo todo, á regenerar al hombre; y por el hombre la familia, y por la familia la sociedad. Para nosotros es sistema perfecto de política: aquí en que la unidad católica, la educación católica, la moral católica son objetos de importancia capital. ¡Ojalá no tuviéramos que llamarnos partido! hemos dicho, pero esto no por las razones que ha supuesto el señor Pombo; sino por lo mismo que, alistados en un ejército católico, el que combatió á los otomanos en Lepanto, por ejemplo, podríamos haber dicho: ‘Ojalá no tuviésemos que llamarnos ejército católico, ojalá no tuviésemos que combatir por la Iglesia, sino que todos los pueblos fuesen un solo rebaño con un solo pastor!’ Pero mientras haya quienes en el orden político combatan á la Iglesia, nosotros en el orden político la defenderemos, y como los ejércitos del orden político se denominan partidos, *partido católico* seremos. En suma, cuando decimos que hay en Colombia un *partido católico*, la palabra *partido* anuncia que *desgraciadamente* la sociedad está dividida (y este es el mal cuyos autores son los enemigos de la Iglesia); pero la unión de las dos palabras expresa que *afortunadamente* en esa sociedad dividida hay una gran *parte* esencialmente católica. El *partido católico* es la *parte católica* de la sociedad; ¿qué hay aquí de impropio?
Este mismo sentimiento lo hallará el señor Pombo en nuestro anterior artículo, por donde verá que no hay que buscarlo en otros artículos de atrasada fecha, y se convencerá así mismo que sus citas no están en contradicción sino en perfecta consonancia con nuestros más recientes escritos. Allí pues, dijimos:
“Fuera de desearse que en países católicos no hubiera *partido católico* sino *unidad católica*, pero si en esos países un círculo audaz refractario á las opiniones públicas, se erige en Gobierno anticatólico, él es quien divide la nación, él es responsable de la división, y los católicos que para combatir el anticatolicismo, forman un partido, ó agrupamiento, ó coligación (el nombre poco importa, síjmonos en el hecho) los que forman, repetimos, un partido católico, cumplen con su deber, y salvan ante el mundo y ante los venideros la dignidad de un pueblo cristiano.”
Se nos objeta en segundo lugar, si mal no hemos comprendido el ataque, que nos contradecimos diciendo unas veces que somos la unidad y la paz, y otras que somos partido y blan-

No. 172 pag. 809, 810, Mayo 20 de 1873.

tuera del catolicismo surgen á un mismo tiempo el César en Berlin y la Comune en Paris, y el César y la Comune, ó sea, el Gobierno y la Libertad fuera de la Iglesia, aunque entre sí tan diferentes á primera vista, se unen contra la Iglesia, y contra ella están porque no están con ella, y forman juntos el monstruoso y perseguidor *partido liberal*. Ninguna fuerza, fuera del *partido católico*, es capaz de contrarestarlo. Así vemos que en Alemania al decretarse la instrucción laica los mismos protestantes como animados todavía de sentimientos religiosos, protestan contra dicha enseñanza; pero ¿qué pueden hacer los protestantes, sectas escizivizadas al poder civil? Ellos acallan al fin sus protestas; y los pastores protestantes que viven sólo de pan, seguirán comiendo ese pan con que el Estado los sustenta, mientras los jesuitas sufren la persecución y el destierro. Si esto sucede en el imperio alemán, una escena semejante observamos en las Repúblicas Americanas: también aquí se pretende educar á la infancia en el ateísmo, y solo los católicos tienen derecho y valor bastante para protestar contra el principio ateo en la educación, y no aceptarlo jamás en sus escuelas. Así, pues, en imperios y repúblicas, en Europa y América, en todas partes es el catolicismo el único principio que protesta contra la injusticia reinante, que moraliza el poder y dignifica la obediencia, y que al mundo alborotado y ruinoso le ofrece otra vez la paz de la justicia en la unidad de la verdad. En materias económicas é industriales pueden campear opiniones varias y múltiples que no comprometen los intereses permanentes de la sociedad, y así cabe disputar sin peligro ni lucha sobre mejoras y progresos materiales; pero en el orden propiamente moral, en cuestiones trascendentales, en todo lo que concierne á la propiedad, la familia y el público bienestar, en estas cosas no hay más que dos partidos: el partido católico, con una sola cabeza, el Papa, y el partido liberal, monstruo de dos cabezas que se llaman Cesarismo y Comunismo.
Este partido idéntico, que con tanta uniformidad defiende en todas partes la justicia contra las invasiones del poder y los sacudimientos de la libertad, no es el *partido conservador*, pues esta palabra es relativa. *Partidos conservadores* son los que defienden lo existente, que puede ser bueno y puede ser malo: es conservador en Alemania Bismarck, el que expulsa á los jesuitas, y es conservador en el Ecuador García Moreno que con los brazos abiertos los recibe. ¿Hay identidad entre esos dos principios, ni afinidad alguna entre esos dos hombres aunque ambos se llamen conservadores? No: luego este dictado no expresa la verdad esencial de las cosas, sino un accidente.

al leerlo no á los intereses, y mucho ni á la Nación. Hacia las razones, sion del Cauca á que debe años ha sufrido que nos fuerz Comienza de motivos p cuestion se ele intereses de p solverla, es pr damente. ¿A prendido, si su obra seria a pues, de lo c exordio justifi vale á una con non petita &c.
Si el exordi obra, la parte l epilogo, no la relativas, dice, brio político de se por ningun crificar las con ma señala á le pues, el autor, tiene razon, qu libro político guntámos: ¿e contra de cuál brio? La respue por cierto, aqu sion; luego ga límites, que fuertes que cual se trata de con como opina el equilibrio; pu quierá de los union ó á conve en que todo el todo el gravám concepto, el eq do entre los est que los del lito dos; pero en e da elementos de los del interior, tados, separados forman juntos u ó ménos iguales tes constituyen librado, pues vida propia y 400,000 almas.

